

# Guía Breve del Complejo Arqueológico de Neixón



---

# Créditos

Depósito Legal C 2200–2010

**Edita:** Concello de Boiro

**Deseño:** ©www.cmandixital.com

**Deseño cuberta:** ©www.cmandixital.com

**Coordinación da Edición:** Víctor Barbeito Pose

**Textos:** Centro Arqueolóxico do Barbanza

**Tradución ao Inglés:** Sandra Ageitos

**Ilustracións:** Xurxo Constela. Citania Arqueoloxía S.L.

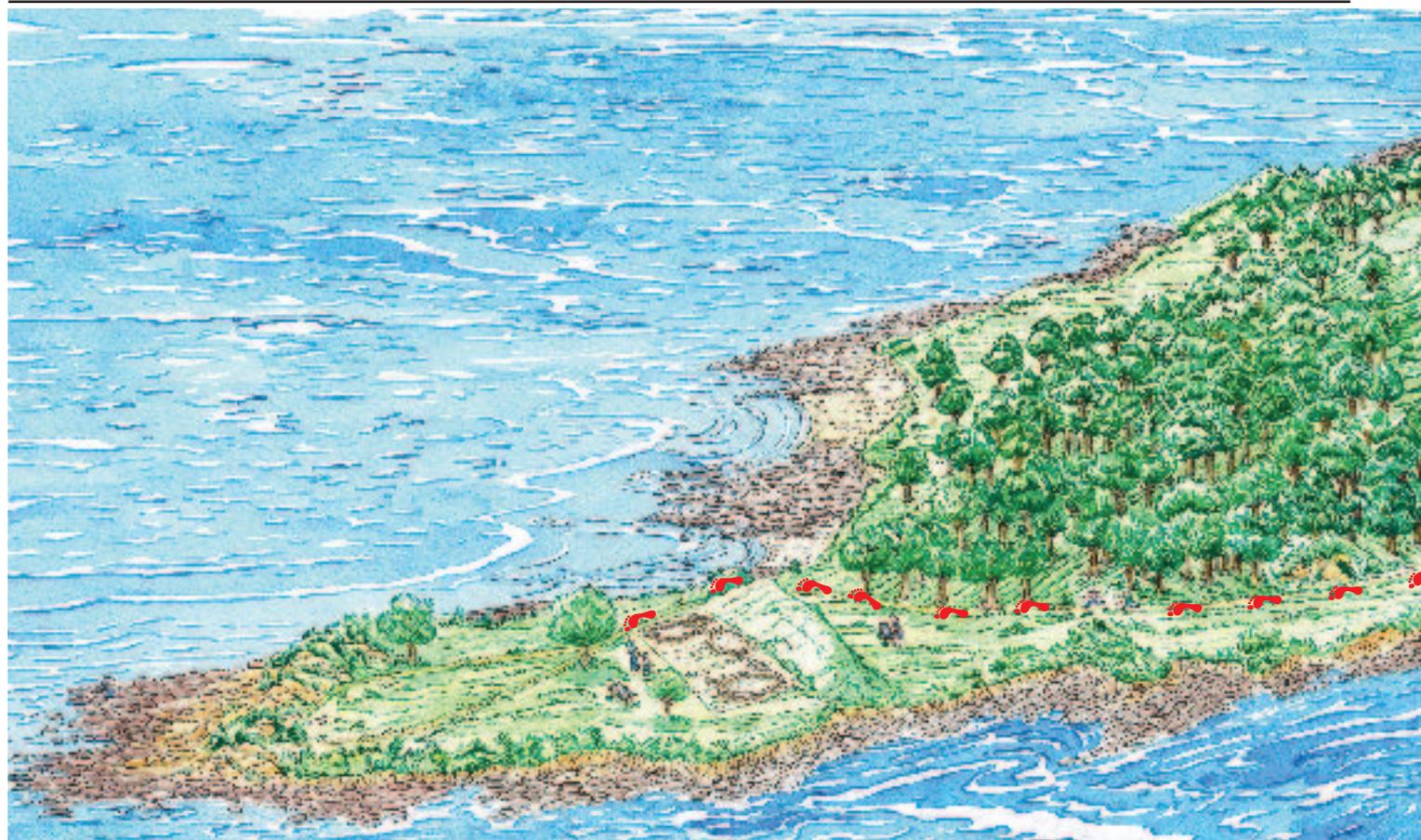
**Imprime:** mascolor | t.: 981 845 942

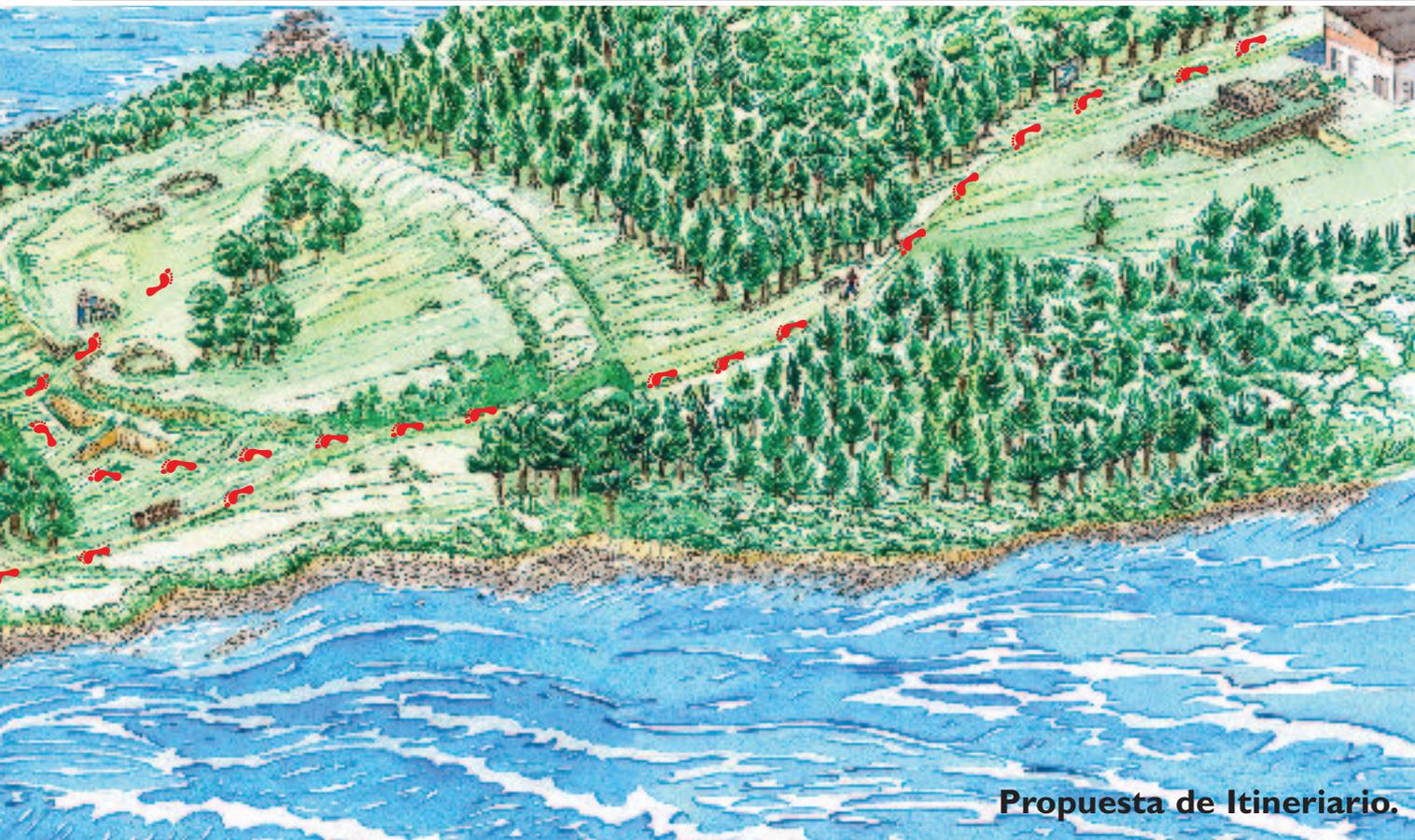
**Patrocina:** Deputación da Coruña, e Consellería de Cultura e Turismo. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural.

**Imaxes:** Centro Arqueolóxico do Barbanza, Tito Concheiro Coello (fig. 6/15/36-39),  
Jesús María Suárez Ares (Fig. 34, fotos pag. 3)

Reservados os dereitos de Reprodución parcial ou total do contido desta obra, por medios electro-ópticos, mecánicos, ou informáticos, etc...

# **Guía Breve del Complejo Arqueológico de Neixón**





**Propuesta de Itinerario.**





### Situación.

Los castros de Neixón se encuentran en una pequeña península situada en el interior de la Ría de Arousa, concretamente en una de las zonas más al interior de la misma, situada al NNE. Esta zona alcanzó un importante desarrollo local de la metalurgia del bronce y del hierro durante gran parte del primero milenio AC., lo que a grosso modo viene a conocerse como la Edad del Hierro, momento en el que se desarrolla la llamada Cultura Castreña.

Su situación es estratégica en relación con el circuito comercial marítimo; asimismo hay que poner en relación su emplazamiento con la riqueza minera de la zona, lo que en cierta medida determinará un importante desarrollo local de la metalurgia del bronce y del hierro durante el primer milenio AC.

### Los primeros estudios.

A principios del siglo pasado a raíz de unos descubrimientos realizados por amateurs y eruditos relacionados con la zona, desata el interés de investigadores pertenecientes a distintas instituciones académicas y científicas, que desde las primeras décadas del siglo pasado llevaron a cabo distintos estudios. El interés de estos intelectuales viene determinado porque en Neixón se tenía detectado una ocupación humana en la transición entre la Edad del Bronce y la Edad del Hierro, configurándose Neixón Pequeño como uno de los castros con ocupación más tardía de todo el

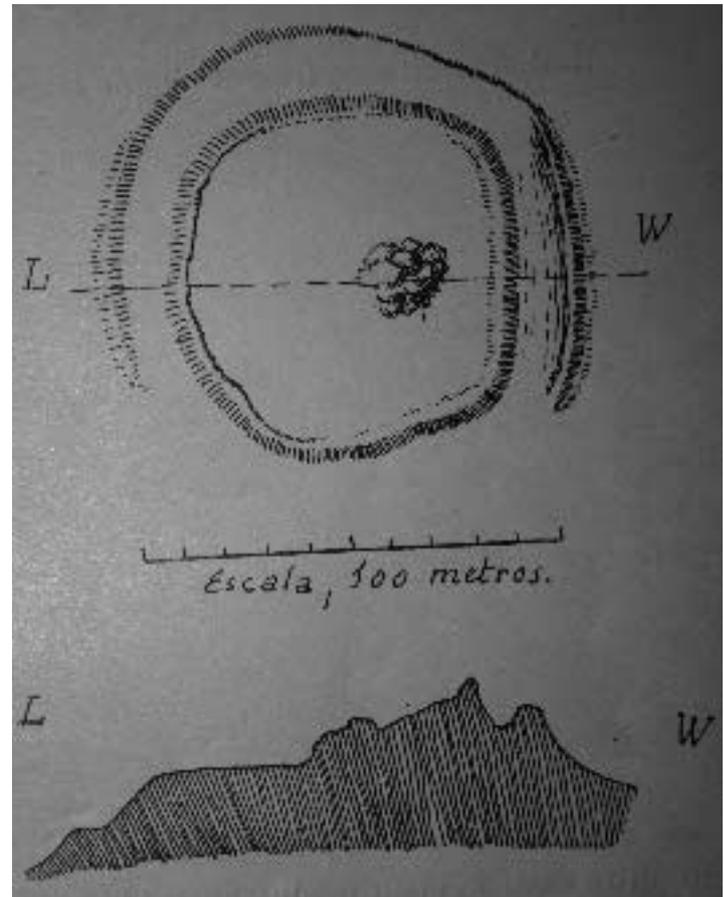


Noroeste peninsular. Inicialmente entendida como la fusión entre la tradición indígena, los *Oestrimnios*, y la aportación cultural centroeuropea producto de una hipotética invasión céltica del Noroeste a finales del s.VI AC., personificada en los *Saefes*.

Asimismo, en estos primeros estudios se pone de relieve la existencia de una importante actividad metalúrgica fundamentalmente del bronce, aunque con presencia de fundición de hierro. Posteriormente, en la década de 1970 con la aparición del *arybalos* (contenedor de aceites aromáticos realizado en vidrio policromado y de origen púnico, hacia s. V AC.) se confirma que Neixón mantenía contactos comerciales a larga distancia, concretamente con el mundo mediterráneo.

En la década de 1980 el complejo arqueológico de Neixón se convierte en un espacio degradado y marginal: se abren pistas, se hacen plantaciones forestales y aparecen numerosos basureros.

En 1996 arranca una nueva etapa para Neixón, dado que las Administraciones autonómica y municipal, valoran la posibilidad de revalorizar el complejo arqueológico. Con posterioridad, alrededor del año 2000 y al amparo del proyecto de creación de la Red Gallega del Patrimonio Arqueológico (2001), se consolidan y restituyen parte de las estructuras arqueológicas puestas al descubrimiento desde los inicios del siglo XX.





Desde el 2003 hasta la actualidad, se llevan a cabo excavaciones arqueológicas de manera sistemática con la intención, entre otras, de caracterizar el yacimiento arqueológico y seguir con el proceso de revalorización del complejo arqueológico.

### **El Castro Grande.**

Según los estudios más recientes, en el Castro Grande de Neixón se tiene testimonio de tres momentos de ocupación diferenciadas: una ocupación prerromana (Fase I), otra romana (Fase II) y finalmente una tardo romana (Fase III).

Fase I. (S.V-II AC.) En este primer momento de ocupación del Castro Grande, sus habitantes entran en contacto con circuitos comerciales púnicos y con otras zonas productoras del mundo castrejo, con un comercio a corta, media y larga distancia. En esta primera fase, parece ser que el recinto principal del Castro Grande sirvió, en gran medida, como un gran espacio dedicado al almacenamiento de excedentes, como lo demuestra la gran cantidad de fosas o silos de almacenaje que se localizaron en las zonas intervenidas en los últimos años.

Fase II. A grosso modo, coincide con el cambio de Era, s. I AC – II DC.; momento álgido en el que comienza a aparecer gran cantidad de productos procedentes de los circuitos comerciales romanos; igual que acontece en castros como los de Santa Tecla, Castro de Vigo, Facho de Donón, La Lanzada, etc.



---

Fase III. Coincide cronológicamente con la crisis de finales del siglo III del Imperio Romano, para acabar abandonado el castro alrededor del s. IV-V DC.

**Secuencia constructiva y características formales.**

Desde un punto de vista fisonómico el recinto principal presenta una planta ligeramente oval, con 95 m. en sentido Norte -Sur y 105 m. en el eje Este - Oeste.

El recinto superior del Castro Grande fue levantado ex novo cara a los siglos V-IV AC. La cima se rodeó con un foso perimetral de naturaleza monumental, posiblemente acompañado de una cerca de madera.

El parapeto se levanta posiblemente alrededor del s. III AC. y cara a finales del s. II AC. perdería su funcionalidad defensiva, coincidiendo con el rápido proceso de clausura del foso, que vendría determinado por la remodelación del sistema defensivo en el que se amplía el parapeto Norte y los apéndices laterales que cierran la punta de Neixón. El foso fue excavado en la roca y tiene una sección en V, alcanzando los 3m. de profundidad. Formando parte de su relleno, se localizó un basurero con gran cantidad de restos orgánicos que aportan gran información sobre la dieta alimenticia (especies ganaderas, prácticas de marisqueo, paleoambiente, etc.).

Cara al cambio de era se produce una reestructuración urbana; el nivel de ocupación más antiguo es claramente









desmantelado, empleándose el material para rellenar la entrada Sureste.

Se conservan fuera de la acrópolis, tanto en el sector oriental como en el occidental, así como en el espacio existente entre ambos castros, terrazas que podrían ser unas zonas de hábitat o elementos del sistema defensivo, como ocurre con una zanja abierta en las inmediaciones del acceso Sureste en la que su funcionalidad se podría justificar como configuración de las terrazas anexas a modo de acondicionamiento de bancales, o incluso, como delimitación del espacio, como una posible explotación minera o también como parte del sistema defensivo.

Las estructuras de mampostería restituidas en el Castro Grande pertenecen a la última fase de ocupación del yacimiento, por lo tanto son levantadas a partir del s. III DC. en adelante (sector 1 y 2) y se remiten a la fase de ocupación bajo imperial o incluso tardo romana, dados los materiales localizados; mientras tanto que las reformas sucedidas a lo largo de la pervivencia del Castro Grande hizo que las estructuras arqueológicas de épocas precedentes se desmantelasen.

### **Restos materiales.**

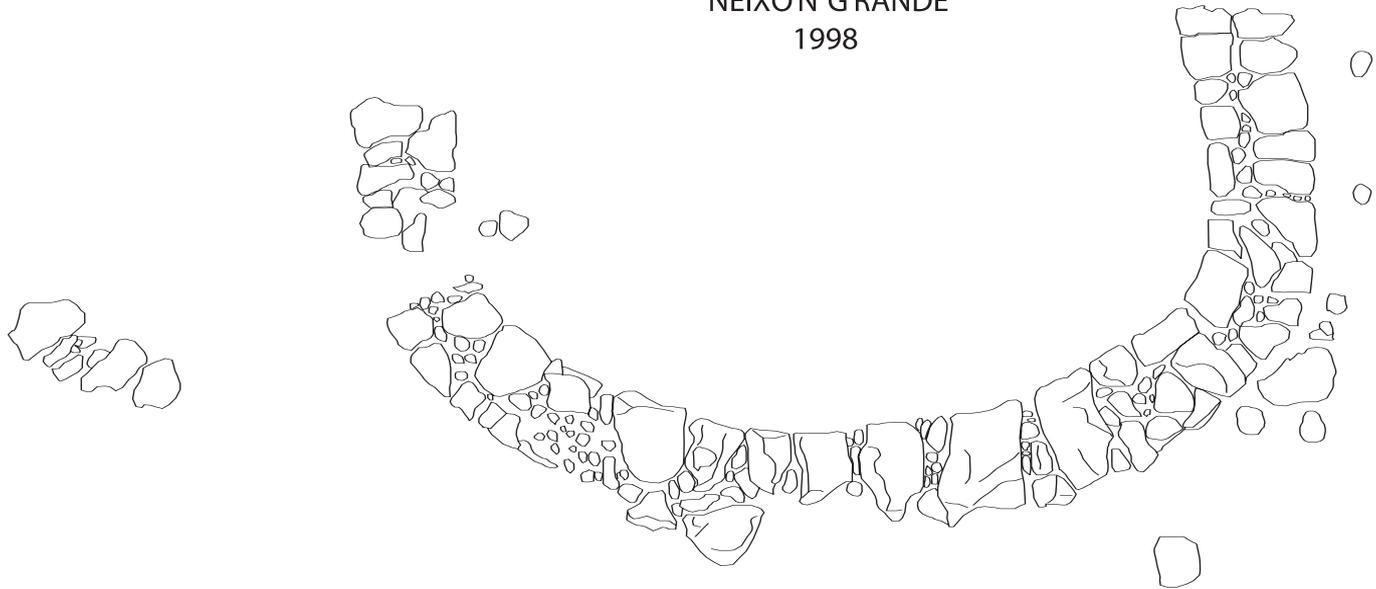
El mayor porcentaje de restos materiales recuperados son de naturaleza cerámica y mayoritariamente se corresponden con elementos que se empleaban en la vida cotidiana de los habitantes de Neixón, como son ollas para la elabo-





---

NEIXÓN GRANDE  
1998



ración de comidas o para el almacenaje de productos diversos. Atendiendo a su procedencia podemos clasificar los restos como indígenas o de importación.

En lo que se refiere a los materiales indígenas, se localizan todos los tipos cerámicos que definen la tradición de la alfarería en las Rías Bajas (RRBB). El tipo más abundante es la olla de borde engrosado tipo *Cies* de la que se encontraron diversas variantes; también destaca la presencia de jarras y ollas tipo *Toralla* con gran variedad formal y decorativa. Asimismo, se tienen recuperado otros tipos ajenos a las RRBB como son los tipos *Corredoiras*, *Cameixa* y *Recarea*; cerámicas de imitación púnica, como el ungüentario recuperado en el foso e incluso alguna de tradición ibérica.

En relación con los materiales de importación, destaca la presencia de objetos procedentes de la órbita mediterránea como son los restos de origen ibero-púnico, con presencia de ánforas prerromanas como el tipo *Mañá-Pascual A4* (s. IV-II AC.) procedentes del área gaditana. También se recuperaron restos de un *Kálatos* (urna ibero-púnica s. III-I AC.) y de varios *askós ebusitanos* (s. III AC.) entre otros objetos.

Cara al cambio de Era, con la entrada de Neixón en el circuito comercial romano, tienen presencia objetos como son las cerámicas finas representadas por la tierra sigilata de producción hispánica de cronología alto imperial (s. I-III DC.) procedentes de *Tricio* (alfares riojanos) y *Clunia* (Burgos); *sigilata focense* (Mediterráneo oriental, IV-VI DC.)

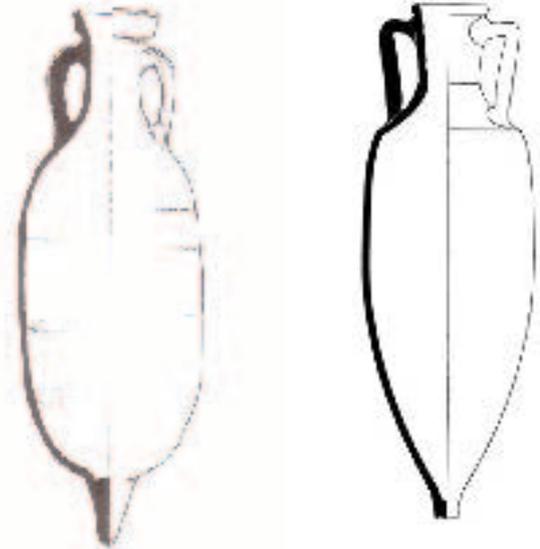


---

y cerámica *bracarense* (actual Braga, Portugal) fechadas entorno al siglo I DC.; también se recuperó cerámica común de *Lucus Augusti* (actual Lugo) y ánforas principalmente del tipo *Lomba do Canho* y *Haltern 70* procedente de la Bética con cronologías próximas al cambio de Era; ánforas *Dressel 2-4* realizadas en la órbita del Guadalquivir alrededor del s. I AC. y que estarían destinadas al transporte de los vinos de la Bética; ánforas *Beltrán IIb* que trasladan salazones entre los siglos I-III DC. y finalmente se constata la presencia de ánforas de origen palestino (IV-VII DC.) así como la recuperación de una pequeña muestra de vidrio romano.

Además de los restos cerámicos, también se recuperaron abundantes utensilios hechos en piedra, como son: pulidores, hachas, pesas, molinos, etc.; para los cuales se emplearon materias primas locales como el cuarzo, esquisto y cuarcita; no obstante, para la fabricación de los molinos planos (barquiformes) se empleó material ajeno a la zona en la procura de una mayor calidad.

Junto con los restos cerámicos y líticos, también se recuperó un conjunto muy importante de elementos hechos en metal, fundamentalmente en bronce (fibulas, agujas, colgantes, etc.) aunque también se recuperaron elementos en hierro. Igualmente se constató la existencia de toda la secuencia o proceso técnico-operativo para la transformación de los minerales en metales, con la recuperación de numero-



tos utensilios y adornos, además de escorias, crisoles, ollas -horno, etc.

## LA SUBSISTENCIA.

### Recursos ganaderos y cinegéticos.

Los habitantes del Castro Grande de Neixón tenían como uno de los recursos fundamentales para su subsistencia la ganadería. Formaban parte de su cabaña ganadera especies como las ovejas, cabras, cerdos y vacuno. Las ovejas y cabras constituían el grupo más abundante, si bien el vacuno abastecía un mayor volumen de carne, mientras que el porcino, ocupaba el tercer lugar en importancia. El aprovechamiento de las ovejas y cabras parece que tuvo como finalidad exclusiva el abastecimiento de carne. El sacrificio de las distintas especies presentes en la cabaña ganadera sucedía cuando el reemplazo estaba asegurado, esto no impedía para que se consumieran ejemplares mucho más jóvenes, quizás machos de los que no se busca un exclusivo aporte cárnico.

Resulta interesante destacar la recuperación de restos de cánidos domésticos, aunque no se aprecian trazas de su consumo. Así mismo, tampoco fueron recuperadas evidencias de una intensa actividad cinegética, salvo por la recuperación de un trozo de asta de ciervo, que tampoco indica que fuese cazado, solo que fue aprovechada su cornamenta.



---

### **Marisqueo.**

La proximidad de ambos castros al mar garantiza una explotación eficiente de los recursos que se pueden encontrar en este medio, como es el marisco. Los estudios realizados detectan un equilibrio entre especies de substrato rocoso y arenoso, destacando principalmente mejillón, navaja y almeja, con una menor presencia de ostra y bígaro, mientras que a presencia de lapa se puede considerar anecdótica. El aprovechamiento de los moluscos semejan tener un carácter de autoabastecimiento, con un radio de recolección corto, básicamente limitado a la zona más inmediata al castro. A nivel anecdótico cabe destacar la presencia de un molusco gasterópodo como es la púrpura (*Thais haemastoma*), que actualmente está desaparecida en el Noroeste peninsular, como consecuencia de un enfriamiento de las aguas.

### **Entorno y medioambiente.**

El paisaje y el medio no permanecen estancos a lo largo del tiempo; sabemos por ejemplo que alrededor del cambio de Era, el nivel del mar estaría algo por debajo de la cota actual, lo que evidentemente ha de tenerse en cuenta, tanto en el cambio fisonómico como medioambiental de la zona.

Los antiguos pobladores de Neixón precisaron de madera, bien fuese para obtener combustible para hacer fuego, o bien para confeccionar estructuras y artefactos empleando para ello, especies arbóreas y arbustivas. Entre las arbóreas



se destaca cierta preferencia por la madera de roble (siendo probablemente *Quercus sp. Caducifolio*), especie que era muy abundante en su entorno; mientras que lo que respecta a las arbustivas tuvieron una importante representación las leguminosas y las maloideas (como el tojo y codeso, o el alcornoque, encinas y espino albar).

Como paradoja, no hay evidencias, polo momento, de explotación del bosque de ribera como acostumbra a ser habitual en otros yacimientos de esta cronología y situación.

Los análisis indican la existencia de un bosque de caducifolios en la que la especie predominante sería el roble, probablemente degradado por la acción antrópica (fuegos y prácticas ganaderas) como indican la presencia de maloideas y leguminosas, y con la presencia puntual de *castanea sativa* (castaño).

### Castro Pequeño

Según los datos disponibles, se confirma una continuidad de la ocupación entre la Edad del Bronce y la del Hierro. Posiblemente en un primer momento, el Castro Pequeño de Neixón, fue una pequeña aldea abierta, delimitada únicamente por un pequeño foso cara a la zona peninsular aprovechando las condiciones naturales del terreno. En este yacimiento se constata el paso de una arquitectura hecha con materiales perecederos a otra constituida por cabañas



---

de planta circular con zócalos de piedra, paredes de adobe y cubierta de paja que son características de los primeros momentos de la Edad del Hierro.

En la zona intervenida recientemente se encontró un conjunto de tres cabañas, una de ellas con zócalo hecho en piedra, y las otras fueron levantadas con materiales perecederos, conservándose solo los calzos y agujeros de los postes y una fogata.

En esta zona intervenida recientemente es significativa la concentración de restos de bronce y de trozos de moldes cerámicos para fundición del mismo, teniéndose documentados todo el proceso o cadena técnico-operativa de la metalurgia. Fueron recuperados un total de 26 frag. de crisol y 6 moldes, además de numerosos artefactos elaborados en metal: fíbulas, piezas de caldero, varillas, cuchillo o navaja, etc.













---

## Piés de Página

Pag. 34-35> Fig. 1.- Ilustración del estado actual del complejo arqueológico de los Castros de Neixón e itinerario propuesto.

Pag. 36-37> Fig. 2.- Ilustración del estado ideal del Complejo arqueológico de los Castros de Neixón alrededor del s. III DC.

Pag. 38> Fig. 3.-Fotografía aérea del complejo arqueológico de Neixón

Pag. 38> Fig. 4.- Recorte de publicación del Boletín de la Real Academia Gallega (núm. 181, 1926) publicando resultados de la excavación en Neixón en 1925 por Florentino López Cueva y Fermín Bouza Rey.

Pag. 39> Fig. 5.- Imagen extraída de la publicación del Boletín de la Real Academia Gallega (núm. 181, 1926). Representa planta y sección del Castro Grande de Neixón cara al año 1925.

Pag. 40> Fig. 6.- Trabajos de limpieza del Castro Pequeño de Neixón en 1996 (Tito Concheiro Coello)

Pag. 41> Fig. 7.-Ungüentario recuperado en la excavación

del foso que rodea al recinto principal del Castro Grande. Posible imitación indígena de una pieza púnica.

Pag. 42> Fig. 8-9.- Ánfora y Tierra sigilata procedentes de la órbita mediterránea y encontrados en las excavaciones arqueológicas del Castro Grande de Neixón.

Pag. 43> Fig.10.- Ilustración del estado ideal del Castro Grande de Neixón alrededor del s. III AC.

Pag. 44> Fig. 11.- Restos de dos viviendas restituídas en el sector 01 del Castro Grande de Neixón pertenecientes a la última fase de ocupación del yacimiento.

Pag. 45> Fig. 12.- Restos de una vivienda restituída en el sector 02 del Castro Grande de Neixón perteneciente a la última fase de ocupación del yacimiento (aproximadamente a partir de s. III DC.).

Pag. 46> Fig. 13.- Foso que delimita al recinto principal del Castro Grande del sector Sudoeste.

Pag. 47> Fig. 14.- Estructuras arqueológicas exhumadas en el recinto principal del Castro Grande de Neixón.

Pag. 48> Fig. 15.- Ilustración de los restos arqueológicos exhumados en el Castro Grande en 1998 (gentileza de Tito Concheiro Coello).

Pag. 49> Fig. 16-19.-Hacha lítica encontrada en las excavaciones del Castro Pequeño de Neixón en la década de 1970-80. Posible mango realizado en hasta de ciervo recuperado en las excavaciones recientes del Castro Grande. Restos de una olla de forma globular con evidencias de actividad culinaria. Jarra de tipo *Toralla* profusamente decorada, típica de la II Edad del Hierro (s. IV-II AC.).

Pag. 50> Fig. 20 e 21.- Dibujos de una ánfora modelo *Haltern 70* y *Dressel 2-4*.

Pag. 51> Fig. 22-25.- Posible colgante (lámina perforada) recuperada en las excavaciones recientes. Pieza singular realizada en bronce (posible arreo o bocado) encontrada en las excavaciones de la década de 1970-80. Fíbula (broche) del tipo *Longo travessao sen espira*. Crisol de fundición. Ambos procedentes de las excavaciones recientes del Castro Grande.

Pag. 52> Fig. 26-28.- Molino barquiforme y restos de fauna (diente y hueso) procedentes de uno de los basureros del Castro Grande.

Pag. 53> Fig. 29-32.- Algunas de las especies arbóreas documentadas en las excavaciones arqueológicas: roble (*Quercus sp. caducifolia*), castaño (*Castanea sativa*), retama (*Cytisus cso- parius*) y tojo (*Ulex europeus*).

Pag. 54> Fig. 33-34.- Vista parcial del Castro Pequeño de Neixón.

Pag. 55> Fig. 35.- Ilustración del estado ideal del Castro Pequeño de Neixón Alrededor del s. III AC. (abandono).

Pag. 56> Fig. 36.- Fogata localizada en las excavaciones del Castro Pequeño en la década de 1970-80 realizada con losas clavadas y base de arcilla.

Pag. 57> Fig. 37.- Inicio de las labores de recuperación (consolidación y restitución) del Castro Pequeño entre 1996 y 1998.

Pag. 58> Fig. 38.- Inicio de las labores de recuperación (consolidación y restitución) del Castro Pequeño entre 1996 y 1998.

Pag. 59> Fig. 39.- Remate de las labores de recuperación (consolidación y restitución) del Castro Pequeño en 1998.

# Recomendacións | Recomendaciones | Recommendations

